

## **INTERCULTURALIDAD, DISTINTAS CULTURAS Y DISTINTAS LENGUAS CON UN MISMO OBJETIVO: LA COMUNICACIÓN**

Cristina Palacios de Torres

jmariohv@yahoo.es

Es un hecho indudable la existencia e incremento progresivo de una sociedad cultural y étnicamente pluralista que está requiriendo, entre otras muchas, una respuesta educativa adecuada. Los numerosos temas de debate que la sociedad multicultural y el fenómeno migratorio han generado es fruto e indicador, al mismo tiempo, de la complejidad y amplitud del problema promovido por el reto educativo que dicha sociedad plural origina.

La multiculturalidad debe ser entonces una práctica convivencial cotidiana, intersubjetiva, social e institucional donde se tramiten respetuosamente esas diferencias simbólicas que se inician con la manera distinta de percibir el mundo, de concebir el conocimiento, de acumular tradición o proyectos de futuro, de mediar los aprendizajes.

Aprender a convivir en condiciones sociales de diferencia, exige prácticas educativas diversas tanto en el sentido de los procesos de socialización como de enseñanza. Libertad de enseñanza aquí trasciende las connotaciones de la filosofía liberal clásica y se enriquece con la autonomía de saberes, didácticas y curriculums que sin desconocer la oficialidad de unos conocimientos puedan flexiblemente incorporar aquellos producidos por otras culturas involucradas como, la lengua, las creencias, las mentalidades...

La comprensión del fenómeno multicultural va más allá de la identificación de diferencias físicas, la asignación de estereotipos a los alumnos en función de sus países de origen o el reconocimiento de la diversidad lingüística.

El comportamiento de las personas es el resultado de la confluencia de características psicológicas (personalidad, historia de vida, motivación, creatividad, escenarios emocionales, etc.), características socioculturales (valores, creencias, tipos de socialización, códigos de lenguaje, contextos de pertenencia, etc.) y características cognitivas (formas de percepción, pensamiento, asociación y análisis, estrategias de aprendizaje, ritmos de desarrollo, conexiones entre conocimientos, etc.).

En el aula, la multiculturalidad se expresa por medio de diferencias entre alumnos que no son exclusivamente de tipo cultural, pero que no pueden explicarse ni entenderse sin considerar características socioculturales.

El docente en la escuela se encuentra ante la interculturalidad y la diversidad: el profesor ha de ser alguien capaz de reconocer la posibilidad de diferencias culturales en tareas escolares aparentemente sencillas y rutinarias. Así habrá de ser un docente capacitado para ejercer de mediador entre sistemas de valores distintos y con argumentos suficientes para justificar la asunción de unos valores en detrimento de otros.

La práctica educativa es una buena práctica intercultural si hay comunicación e intercambio en torno a la multiculturalidad, aun cuando la comunicación y el intercambio sirvan para mantener los valores dominantes. Así, no se trata de respetar la diferencia por sí misma, sino que lo importante es discutir cada posibilidad y ser capaz de argumentar la opción finalmente escogida.

La interculturalidad no consiste en cambiar lo existente –aunque algunas veces pueda llevar a ello–, sino en interpretar lo existente desde la diversidad y gestionarlo desde el respeto.

La educación intercultural entonces promueve el respeto por todas las culturas, sabe de la existencia del conflicto presente por las desigualdades sociales, económicas y políticas, reconoce que nunca habrá una decisión unilateral en relación con este conflicto y acepta la complejidad de los fenómenos sociales como un caldo de cultivo que hay que saber orientar para producir transformaciones interesantes en los escenarios de socialización institucionalizados o informales.

La identidad específica en la interculturalidad es un derecho indiscutible y a la vez el punto de partida con el que se puede lograr que el intercambio sea equitativo y justo. Aquí no se busca homogenizar sino aceptar las diferencias y eso supone un alto grado de flexibilidad para que la divergencia sea el vínculo entre grupos culturales y sociedad.

Vivir la educación intercultural es aceptar la antinomia y la tensión permanente, dinámica, conflictiva, diversa entre sujetos particulares y colectivos con tendencias a la integración de la diferencia.

Decir que vivimos en una sociedad cada vez más diversa no es nada nuevo porque la imagen de la diversidad se va imponiendo en la sociedad y en las escuelas. Sin embargo, lograr que esta diversidad sea enriquecedora es un desafío para todos y un objetivo que nuestros centros educativos deben afrontar. Se precisa para ello que nuestros alumnos o alumnas y nosotros mismos mantengamos una mente abierta y el deseo vivo de conocer a aquellos con quienes convivimos.

Un instrumento ineludible será abordar el currículum desde las distintas perspectivas posibles, no sólo la del alumnado mayoritario.

En un mundo en el que las fronteras parecen diluirse y el intercambio cultural se hace, irremediable pero afortunadamente, imparable, es preciso reconocer la diferencia como elemento de enriquecimiento social; defender la libertad para elegir y proteger la propia identidad e intentar conocer al otro, creando más lazos de encuentro. Todo ello nos ayudará a sentir que el diferente no es un desconocido y a valorar lo positivo de su persona y de su cultura.

Por ello ha de corresponder a todo el profesorado el logro de un conocimiento compartido de toda la riqueza cultural que existe en el aula y centro, valorando lo que de positivo nos aporta. Este empeño nos exigirá a veces desenmascarar y neutralizar ideas preconcebidas y prejuicios sobre este grupo o aquel y abrirnos a lo que cada persona nos ofrece de sí misma.

En este enfoque del currículo desde la pluralidad, convendrá que la atención se centre más en los aspectos comunes que compartimos que en las diferencias en cuanto tales.

Este es el reto de la educación intercultural: la de fundar un modelo de transmisión de conocimientos y aprendizajes personales donde medie la dialogicidad como una manera de argumentación racional que dialectice los conflictos que las diferencias generan.

La diversidad cultural y lingüística ha ido penetrando en nuestras aulas como un auténtico fenómeno inesperado que nos obliga a los profesores a replantearnos las estrategias, los valores, las actitudes transmitidas. Debemos definir nuestros valores educativos en una situación multicultural, cuando se aspira a favorecer una integración de todos los alumnos procedentes de diferentes culturas, creyentes de distintas religiones y formados en valores familiares y en costumbres muy diversas.

Así como docente debemos partir del hecho de que cada vez en mayor medida en nuestras aulas, conviven alumnos de distintas nacionalidades con lo que eso conlleva: distintas lenguas, distintas culturas, distintas tradiciones y costumbres pero con un mismo objetivo: la comunicación.

La convivencia en una primera fase se nos presenta difícil, ya que nuestros nuevos alumnos no conocen o conocen solo en parte nuestra lengua y nuestras costumbres.

El proceso de integración en un principio, es lento ya que es un proceso de adaptación que conlleva una serie de pautas, de las que dependerá en gran medida nuestro éxito.

Desde el principio el aprendizaje de la lengua se marcará como principal objetivo, va a ser la herramienta fundamental para la comunicación y la rota participación de los alumnos en el proceso de la integración. Adquirir unas primeras nociones o reforzar el idioma será el primer objetivo. A partir de ahí la integración del alumnado tomará otro rumbo.

Con el conocimiento de la lengua común en la que se produce el aprendizaje en el aula, se produce por extensión el aprendizaje de otras realidades relacionadas con la propia lengua.

Continuamente en la impartición de las distintas materias se reforzará el idioma pero también, irán surgiendo conceptos e ideas que nombran realidades desconocidas para muchos de nuestros alumnos de otras culturas, y que les hará conocer nuestras tradiciones, costumbres y conceptos que hacen conocer una lengua.

La integración en un aula multicultural comienza por el aprendizaje de la lengua en la que se imparten las materias y continúa por el respeto y la aceptación de las diferencias culturales y de conducta. En muchas ocasiones al desarrollarnos en un entorno particular nos creemos que todo

lo que rodea a ese entorno es lo habitual o lo “normal”, cuando todo lo que rodea a cualquier cultura se caracteriza por unas características y peculiaridades que la hacen ser singular.

Esto no quiere decir que en más ocasiones de las que pensamos, nos encontraremos en muchas situaciones en las que relacionaremos distintas culturas con rasgos comunes, o las propias diferencias harán de nexo de integración.

El profesorado, con esta diversidad de países de origen en el aula, en ocasiones nos hemos sentido desbordados y perdidos ante la complejidad de los aprendizajes con múltiples culturas en contacto. La rapidez con la que se ha producido el aumento de alumnado extranjero nos ha llevado, a veces, a comportarnos con tono paternalista, exigiendo al alumnado únicamente un buen comportamiento, homogeneizando las actuaciones hacia determinada cultura sin respetar la diversidad de sus miembros.

En muchas de las definiciones sobre la comunicación intercultural entran en juego elementos como las diferencias, las percepciones de los implicados y sus consecuencias en la comunicación.

La propia diversidad de la sociedad multicultural posibilita que constantemente nos relacionemos con personas que no necesariamente comparten nuestras creencias, visión de la vida, valores, costumbres, hábitos, estilos de vida, etcétera. Favorecer el esfuerzo consciente de comprensión y coexistencia pacífica, se revela como un nuevo reto al que dar respuesta desde el sistema educativo.

Ante el reto educativo de favorecer la comunicación intercultural, los centros escolares debemos tener un papel relevante en el desarrollo de competencias o capacidades del alumnado. Estas capacidades que favorecen la comunicación intercultural hacen referencia a la competencia comunicativa intercultural. Pero, ¿en qué consiste esta competencia comunicativa? Podemos definirla como «el conjunto de habilidades cognitivas y afectivas para manifestar comportamientos apropiados y efectivos que favorezcan la comunicación intercultural» .

Desde esta definición, pueden considerarse tres pilares básicos que configuran tres tipos de competencias de naturaleza distinta: cognitiva, afectiva y comportamental. En este sentido, toda intervención educativa dirigida a la mejora y al desarrollo de la competencia comunicativa intercultural debería dar respuesta a estos tres niveles. No obstante, la dimensión comportamental adquiere un protagonismo especial debido a la importancia de este aspecto para la comunicación y las relaciones interculturales.

A pesar de las múltiples denominaciones de la competencia cognitiva: competencia comunicativa cognitiva , conocimiento , conciencia intercultural (; puede ser definida como el conocimiento, comprensión y conciencia de todos aquellos elementos culturales y comunicativos tanto propios como de otras personas, que promueven la comunicación intercultural. Por otra parte, la competencia afectiva representa aquellas capacidades de emitir respuestas emocionales positivas y controlar aquellas emociones que pueden perjudicar el proceso comunicativo intercultural.

Finalmente, la competencia comportamental la entendemos como el conjunto de habilidades verbales y no verbales que evidencian una adaptación de la conducta que favorece el comunicarse de forma efectiva. Esta competencia tiene una especial importancia para la comunicación intercultural, ya que supone la consolidación de la competencia comunicativa intercultural y su manifestación efectiva.

Basándonos en todo lo expuesto anteriormente y sentando unas bases que nos servirán de apoyo en nuestro estudio. Vamos a establecer unos objetivos básicos pero esenciales que nos servirán de pilar para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Nuestro objetivo fundamental será un cambio en las actitudes (pretenderemos despertar el interés por acercarse a nuevas culturas y realidades, favorecer la empatía o sensibilidad hacia los sentimientos y necesidades de personas pertenecientes a otros países.

Todos estos objetivos los vamos a concretar en una serie de actividades que tendrán como objetivo primordial desarrollar las competencias lingüísticas para expresarse correctamente por escrito y de forma oral (en las actividades escritas y orales). Haremos un buen tratamiento de la información y de la competencia digital, con el uso del aula de informática y los ordenadores, mediante búsquedas guiadas y propias del alumno, por lo que trabajaremos la autonomía e iniciativa personal.

En la búsqueda de los conceptos relacionados con la multiculturalidad: xenofobia, racismo, integración, tolerancia; pretenderemos, desarrollar una competencia social y ciudadana. Una implicación del alumnado con el contenido de lo trabajado y una empatía con los protagonistas de lo trabajado.

Las actividades que realizaremos pretenderán desarrollar la capacidad lingüística de nuestros alumnos, oral y escrita, por lo que, los trabajos irán encaminados al desarrollo de dicha capacidad.

Trabajaremos desde el aula de informática (vía Internet) , la búsqueda de conceptos y de artículos relacionados con nuestro estudio, así como búsquedas de otros trabajos relacionados con la interculturalidad y que nos sirvan de apoyo y guía en nuestro estudio.

Realizaremos varias actividades específicas que a continuación pasaremos a concretar por sesiones. Estas actividades serán: el correo electrónico intercultural, la lectura de relatos de distintas culturas y el visionado de la película “Quiero ser como Beckham” y el posterior debate.

Para la realización de las actividades emplearemos doce sesiones (siendo estas susceptibles de cambio):

- Se dedicarán cinco sesiones y la actividad consistirá en lo siguiente:

Es un contacto intercultural vía correo electrónico, con posibilidad de organizar algunos encuentros virtuales con alumnado de otras escuelas de otros países, de su misma edad. Estos encuentros tendrán tres momentos diferenciados, donde se ofrezca información cultural propia,

se analice la información cultural recibida sobre los diferentes países y finalmente, donde se comparta y se promueva una relación de amistad. Por parejas deberán seleccionar qué temas sobre la cultura del país de la otra escuela les gustaría preguntar o conocer (comidas, juegos, la escuela, la familia, la política, el clima, etcétera), y preparar las preguntas que deberán organizar y recopilar. Cada pareja preparará una pequeña introducción presentándose a sí mismos y preguntando sobre el tema seleccionado. Asimismo, también preguntan qué aspectos les gustaría conocer sobre su región o de España. Posteriormente imprimirán el e-mail recibido por los compañeros y escribirán un e-mail agradeciendo la información recibida. Por último cada pareja estudiará la información recibida y la explicará a sus compañeros.

- Se dedicarán tres sesiones, dos para la lectura de los distintos relatos que pertenecen al libro Culturas cara a cara, en el que en su parte fundamental se desarrollan 18 relatos en forma de diario tras los cuales se hace un análisis de cada incidente y se dedicará una sesión para la elección del relato que más haya gustado.

- Se dedicarán cuatro sesiones, dos para el visionado de la película, una para la elaboración de un guión- resumen donde aparezcan los datos más importantes de la misma: los protagonistas, el resumen del argumento, los lugares más relevantes, los acontecimientos en los que se basa la película y el desenlace de la misma y se dedicará una última para una puesta en común. Hemos utilizado esta película dado el interés de la misma por el argumento tan relacionado con el tema que estamos tratando. La protagonista es Jesminder una chica de 18 años que vive con su familia en el West London, el barrio más hindú de la ciudad. Sus padres quieren que sea educada y aleccionada para ser la perfecta esposa india, pero ella no tiene tiempo para pensar en estas cosas porque sólo le interesa jugar al fútbol con sus amigos y besar la foto de su ídolo, David Beckham, la estrella del Manchester United.

Un día, mientras está jugando en el parque, Jules se fija en ella y la invita a unirse al equipo femenino local, entrenado por Joe. A Jesminder le surgen de la noche a la mañana una serie de oportunidades y problemas que tambalearán su pequeño mundo. Tiene ante sus ojos la oportunidad de llevar a su equipo a las finales y disfrutar con lo que realmente le gusta y se le da bien, pero para ello tendrá que convencer a toda su familia y a la comunidad, aunque sea mintiendo.

Con los resultados de lo estudiado, hemos llevado a cabo una evaluación, medir y evaluar lo tratado no ha sido tarea fácil ya que, no son contenidos y ejercicios sencillos de baremar.

Hemos evaluado la adquisición de valores éticos en su mayor disposición para compartir sus conocimientos y sus opiniones. También hemos evaluado la capacidad de atención, asimilación y recopilación de datos. La capacidad narrativa en la redacción de las exposiciones orales y en el vocabulario utilizado, evaluaremos sus trabajos escritos tanto en presentación como en complejidad y profundidad.

Tras la consecución de este trabajo vamos a hacer una valoración del mismo que nos sirva de reflexión de todo lo estudiado.

Los alumnos desde un principio se han mostrado interesados por un tema tan cercano a ellos ya que en el aula conviven con alumnos de distintas nacionalidades. La mayoría de ellos nunca había profundizado en el tema ni se había parado a reflexionar sobre el concepto y la convivencia en el aula, pero rápidamente se han sentido identificados y partícipes ya que es una realidad diaria.

La comunicación es la herramienta de uso en las relaciones humanas, máxime entre alumnos que necesitan expresar sus vivencias, sus continuos cambios, alumnos que están asimilando nuevos conocimientos tanto de su propia lengua como de otra nueva.

El intercambio de sus experiencias, de sus conocimientos se realizará mediante el lenguaje por lo que la adquisición de una buena competencia lingüística es el objetivo primordial y condición sine qua nos para el éxito de nuestro estudio la integración en el grupo.

Fuente:

Palacios de Torres, C.: Interculturalidad, distintas culturas y distintas lenguas con un mismo objetivo: la comunicación, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, abril 2009, [www.eumed.net/rev/cccs/04/cpt.htm](http://www.eumed.net/rev/cccs/04/cpt.htm)